



Nacional

Padres de Katy Winter:

“No volveremos a tener a nuestra hija, pero el colegio tiene la posibilidad de asegurar que esto no ocurra de nuevo”

A siete años del suicidio de la adolescente y tras el fallo que declaró que el Colegio Nido de Águilas tuvo responsabilidad, Emanuel Pacheco y Evanyely Zamorano insisten en que hay que avanzar en prevención.

Por José Carvajal Vega



A siete años de la muerte de Katy Winter, sus padres, Emanuel Pacheco y Evanyely Zamorano, han cambiado diametralmente sus vidas. Renunciaron a sus trabajos y hoy se dedican a tiempo completo a la fundación que crearon tras el suicidio de la adolescente de 16 años.

Recorren colegios de todo Chile, dictan charlas e insisten en que se debe avanzar en prevención. Lo fundamental, aseguran, es hablar de bullying, conocer de las conductas de riesgo y avanzar lo más que se pueda en prevención.

Todo eso, mientras siguen adelante con la contienda judicial para acreditar que el colegio de la menor de edad, Nido de Águilas, tiene responsabilidad en los hechos.

¿Cómo han sido los últimos años para ustedes?

EZ: Ha sido un cambio total en el estilo vida que llevábamos. Ha sido el despertar de un propósito, de entender por qué cada día estamos vivos y para qué. Y también el poder servir y entregar lo que estamos haciendo a una gran cantidad de personas.

EP: Cuando perdemos a Katy, claramente pensamos que el mundo se nos acabó, que ya no había razón para seguir haciendo nada. Y después nos empezamos a dar cuenta de que había muchas personas que estaban viviendo lo mismo y que podíamos de verdad hacer una diferencia. Ahí fue donde decidimos los dos dejar de trabajar en lo que veníamos y enfocarnos en cómo poder ayudar a otras personas. El proceso del colegio legal para nosotros ha sido algo anexo.

¿Qué fue lo más complejo de iniciar esa nueva etapa?

EZ: Al principio, lo más difícil fue ver la crueldad de una comunidad. Porque cuando tú perteneces a un colegio, tú crees pertenecer. Pero ver la frialdad, la crueldad, la indife-

rencia, el decir estamos con la familia, fuimos al funeral y le mandamos flores, somos cercanos a la familia, pero luego te sacan de grupos de WhatsApp, fue muy difícil. La única reunión que tuvimos con el colegio fue la reunión que nosotros solicitamos. Pero eso fue un interrogatorio. Eso duele.

¿Cómo describirían ustedes la esencia de Katy y de su legado?

EZ: Aprendimos a dar gracias por cada uno de los momentos que estuvimos juntos. Katy siempre fue demasiado creativa o matea para todo; cada vez que hacía algo no lo podía hacer sin estudiar qué iba a hacer, cómo, por qué. También, siempre nos rodeó de mucha gente linda. Era muy atractiva y siempre terminaba llamando la atención, ya sea porque sacaba la guitarra, porque cantaba o simplemente porque algo dejaba. En todas partes dejaba un legado y muy lindo, por lo tanto, hoy día hay muchas niñas que sé que se sienten identificadas. Por eso, antes pensaba que ante preguntas de una mamá sobre qué hacer con una hija de esas características, decía: escóndela, pero no.

¿Eso cambió? ¿Cuál es la respuesta ahora?

EP: Hoy día diríamos: pregúntale a tu hija dónde se siente segura, cuál es su espacio de seguridad, y fortalece su espacio de seguridad, fortalece su autoestima. A eso también apunta la fundación. Hoy día lo que trabajamos mucho es la educación en herramientas sociales y emocionales para contener a alguien, y nuestro sueño es poder llegar al Nido de Águilas a poder enseñarles esto.

Estos procesos son de mucho desgaste emocional. ¿Qué los llevó a seguir acciones judiciales?

EP: Evidenciar que efectivamente había faltas concretas y específicas del colegio a su obligación de cuidar a nuestra hija. Estoy de acuerdo que de pronto la prevención de suicidio es un proceso más complejo, pero Katy salió del colegio en un Uber, a poco de haber ingresado.

EZ: Y queríamos saber qué pasó, saber qué hicieron.

EP: Además, cuando pudimos tener acceso a las carpetas de su propio proceso investigativo nos dimos cuenta de que mucha información que ellos declaraban que la habían recibido no la incluían. Nos dimos cuenta de que había una estrategia de ocultar antecedentes. Eso nos generó mucha frustración,

porque ya era una comunidad que nos estaba tratando agresivamente. Había algo raro.

Recientemente se acreditó la responsabilidad del colegio, pero se indicó que los hechos están prescritos. ¿Cómo recibieron eso?

EZ: El fallo deja claro que la responsabilidad existe, por más que hayan hablado de que quizás había drogadicción y alcoholismo. Pero sorry, incluso si hubiese existido todo eso, tienen responsabilidad. Entonces, esto es un legado que va a quedar para todos los niños, para todos los alumnos de colegio y que seguramente va a servir en el extranjero también, donde todas las comunidades son responsables, no dicho por un papá, dicho por un tribunal.

EP: Esto demuestra que los colegios son responsables de la prevención del acoso escolar, de la prevención del suicidio, de asegurarse que sus propios protocolos se cumplan. Nosotros perdimos a Katy y nunca más vamos a volver a tener nuestra hija, pero ellos tienen la posibilidad de asegurar que esto no ocurra de nuevo, aunque hayan dicho “no tenemos nada que ver”.

¿Fue complejo conocer que el colegio apelaría?

EZ: Es lo que han hecho todo el tiempo. Quiere decir que lamentablemente la cultura es exactamente la misma y, por lo tanto, siguen pensando exactamente igual.

EP: Sigue viviendo en la cultura de negación, ‘aquí no pasó nada, nosotros no fuimos responsables de nada, fue culpa de otros’. Pero eso lo único que genera es que probablemente les vuelva a ocurrir algo similar.

¿Consideran que se ha avanzado en lo referente al bullying?

EP: La ley exige a todos los colegios a nivel nacional tener un protocolo de convivencia escolar, entonces todos tienen un protocolo de convivencia escolar, ya sea bueno o malo. Pero los protocolos son reactivos, entonces para mí esas comunidades esperan que ocurra algo para actuar, se actúa cuando hay una denuncia, pero en el caso de Katy eso no existía. Por otro lado, hay colegios que previenen, que tienen charlas, que entienden más sobre el tema. Y, aparte, hay colegios más predictivos, que tienen personal preparado para detectar situaciones de riesgo. Hay proyectos, hay avances en ese sentido, pero también el costo es muy elevado. ●